



L'école de vie consciente

Tu regalo de junio de 2023

Mensaje de la Fuente

Respira, respira con Amor y benevolencia.

Abandónate...

Descansa...

Ponte cómodo en tu cristal interior.

Disfruta del fruto de tus esfuerzos.

Siente en tu materia todo el trabajo realizado, el trabajo del despertar. Este trabajo hace consciente la materia humana y te da un cuerpo cada vez más cómodo de habitar, un cuerpo vibrante, receptivo, sensible. Un cuerpo cada vez más perfeccionado para acoger el alma que eres y tener el gusto de vivir esta encarnación al máximo de sus posibilidades.

Respira profundamente, una vez.

Abandónate más en la respiración. Suelta todas las tensiones que inconscientemente se han instalado en tu cuerpo físico. Tómate el tiempo. Tómate tiempo sólo para ti.

Estar presente es amar; así que ámate.

Observa este cuerpo que respirar solo. Observa su ritmo natural; no controles nada. Sé simplemente testigo de este mecanismo biológico tan bien regulado, que asegura la supervivencia del cuerpo humano a través de sus automatismos, a través de sus códigos genéticos.

Admira la creación que habitas. Escucha los latidos de su corazón, escucha ese sonido tan familiar que es casi imposible oírlo. Y, sin embargo, a cada segundo está ahí, en ti; y ese sonido, ese pulso, hace circular la sangre por todo tu cuerpo.

.../...

Cuando tu presencia está en el centro, en tu cristal, tu sol interior ilumina este líquido, este cristal líquido que atraviesa tu corazón, cargándolo de una luz que luego se difunde por todas partes. Imagina esta irrigación permanente de las arterias y las venas, de los capilares, que va a todas partes, a todas partes, desde la punta de los dedos de los pies hasta la raíz del cabello; este líquido circula por todas partes, en todo momento, en un movimiento incesante. Cada célula intercambia información a través de este líquido y, con tu presencia, aumentas su calidad. Tú eres un alimento.

El cuerpo sabe alimentarse de luz; es un código escrito en sus memorias. El cuerpo desarrolla su gusto de la luz. Para que acepte alimentarse de luz, debe alcanzar una determinada frecuencia vibratoria que abra este código y le permita activarse. La mecánica biológica se sustituye progresivamente por la mecánica pránica. Es una elección consciente por tu parte la que puede entonces activar al máximo este mecanismo divino.

Por ahora, sé consciente de ello, toma conciencia de las posibilidades del cuerpo humano. Simplemente está limitado por tus creencias y certezas, por lo que has aceptado como cierto e inmutable, y también por lo que forma parte del código de supervivencia del cuerpo humano.

Respira profundamente.